



Revista Chilena de Literatura no. 40 (noviembre de 1992)

TEXTO E INTERTEXTO EN "CHUCHEZUMA" DE JUAN EMAR

Adriana Castillo de R.
Centre des Recherches Iberiques et Latino-américaines
Université de Toulouse

Dentro del espacio de la narrativa chilena y latinoamericana contemporánea, la presencia de Juan Emar es un poco la de un faraón de las letras. Se sabe de él, está en el aire porque alguien lo menciona, cosa le dedica algunas palabras o lo sitúa al lado de Haidukov o de Neruda o presenta a los medios del arte. Todo esto sin que se sepa qué es lo que exactlyo exactamente, cuándo publicó sus obras y cuándo y, sobre todo, dónde están esas obras y dónde sus lectores.

Emar es, en general, una sucesión de interrogantes sin respuesta. Conocer el nombre, el escritor, su obra es arduo. Los accesos son difíciles y cifrados. Desde hace ya cierto tiempo, sin embargo, los intentos de apertura se dejan ver. Desde los 80 adelante, se comienza a superar el vacío. Una hora, Emar es, efectivamente, un narrador respetable, reflexivo y complejo, cosa es evidente; original más que novedad; niente también. Es bien probable que sea precisamente esa una marca de su trabajo —se trate de la obra, su condición original—, lo que hacen de él un narrador aparte, un exiliado, un productor a quien en la hoy de los recuentos se cierra, cuya posición dentro del espacio cultural es marginal.

Ese vacío característico de la situación de Emar narrador es problemático y de gran complejidad. Hay evidentemente causas de orden personal, social y cultural que inciden en la deprimida. Hay también, desde luego, causas que conciernen la obra en si. Producción casi nula e difundida, por un lado, obra que obtiene una recepción mitigada, por otro¹. Obra que se ha quedado, más que nada, en la virtualidad porque son pocos los que hasta aquí la leyeron o reflexionaron críticamente, en efecto escritura, es cuanto realidad textual, como producto, encierra de un escritor; dice es en otras palabras, nádeña verbal, código que inexistencializa esencia esa, un despojamiento, una lectura, alquien que recepta, nota, analiza, o repulsa lo comunicado. Alquien que, de acuerdo con el punto de vista por el autor, interprete, transforme la virtualidad en ese texto que hace, precisamente, del escritor un escritor, es decir, la textualidad.

La situación de Emar se configura así como la de un narrador sin lectores —o, en rigor, casi sin lectores². Una de las componentes de este problema —uno de

¹ Al zwar, que suministra un ejemplo de esa posición: Fermín de Virgilio en su *Leyendas chilenas correspondencia*, Buenos Aires, Círculo Cultural América Latina, 1968, 60 p., recuerda abiertamente este adiós de Emar: Ni siquiera una membre.

² El escritor chileno de Alejandro Caamaño Jerez, José-Louis Sogno de Chile, Ediciones Domínguez, 1989, 150 p., lo demuestra fehacientemente.

³ Escribir en silencio, pocas, mordaces, los he y mebas. Nombremos al paro, por ejemplo:

Texto e intertexto en "Chuchezuma" de Juan Emar [artículo]

Adriana Castillo de B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo de Berchenko, Adriana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Texto e intertexto en "Chuchezuma" de Juan Emar [artículo] Adriana Castillo de B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)